

Ana María Shua
**A todos los chicos
que odian comer**
y otras poesías
Ilustrado por Gerardo Baró



A todos los chicos que odian comer

Prima Alma era una niña inapetente
tan flaquita como un escarbadiente.
Prima Alma odiaba la comida,
Y había algunas cosas en la vida
que la pobre no podía comprender.
¿Por qué otra vez a la mesa
si habían comido ayer?

Prima Alma
masticaba con calma.

Texto © 2005 Ana María Shua. Imagen © 2005 Gerardo Baró. Permitida la reproducción no comercial, para uso personal y/o fines educativos. Prohibida la reproducción para otros fines sin consentimiento escrito de los autores.

Prohibida la venta. Publicado y distribuido en forma gratuita por Imaginaria y EducaRed:

<http://www.educared.org.ar/imaginaria/biblioteca>

Se cuenta que una vez
masticó un alfajor
durante un mes.
No es extraño.
Hubo un buche de sopa
que le duró casi un año.

Mi tía Musita
le decía así:
—¡Comé mi capullito
de alelí!

Y ella contestaba
con mucha firmeza
—Hoy no como
porque me duele la cabeza.
El bife tiene nata
La leche tiene arrugas
La papa tiene grasa
La mermelada es dura.
El queso está muy verde.
La torta está madura.
La carne está muy dulce
El huevo está tostado.
El postre es muy salado.
No quiero la ensalada,
está toda quemada.
No quiero ese puré,
le siento gusto a té.
La sal está muy fría,
la sopa está vacía,
la fruta esta caliente

y el jugo de naranja
me queda entre los dientes.

La pobra prima Alma no entendía
por qué había que comer todos los días.

En nombre de Alma,
con mucho placer
dedico este verso
a todos los chicos
que odian comer.

* * *

Odio a las amigas de mamá

Llegan perfumadas,
me quieren besar
y me dejan marcas
de lápiz labial.
Siempre me repiten
qué grande que estás.
¡Odio a las amigas
de mamá!

Hablan entre ellas
y me hacen callar.
Son feas y tontas,
no saben jugar.
Hablan de sus dietas
para adelgazar.
¡Ya verán amigas
de mamá!

Esta vez es tarde,
¡me las pagarán!
Preparé una trampa,
las voy a atrapar.
Con estos bombones
se envenenarán.
¡Muerte a las amigas
de mamá!

Los bombones tienen
jabón de lavar,
con ají, pimienta
y maracuyá.
Sirvansé señoras,
pruébenlos nomás.
¡Odiosas amigas
de mamá!

Y si sobreviven
me demostrarán
que son poderosas
aliadas del mal.
Quedará probada
la horrenda verdad:
¡Tiene amigas brujas
mi mamá!

* * *

Mi maestra es un monstruo

Mi maestra es un monstruo.
Mi mamá me explicó muchas veces
que ya voy a aprender a quererla.
Mi maestra es un monstruo.
—Nunca digas así —dice mi abuela.
Yo sé que mi mamá tiene razón,
pero no estoy de acuerdo con la abuela.
Yo no dije jamás que no la quiero,
yo sé que mi maestra es dulce y buena,
Sólo digo que me da un poco de miedo
cuando saca sus tentáculos y antenas.

* * *

Odio y amo a mi hermanita

Odio a mi hermana
y también la quiero.

La quiero cuando se saca malas notas
y también cuando mamá la reta mucho.
La amo cuando el helado se le cae
y le queda vacío el cucurucho.

Odio a mi hermana casi todo el tiempo,
la odio de noche cuando duermo.

Hay un tiranosaurio amigo mío:
es enorme y se llama Ramón.
Si hasta ahora no dejé que se la coma
es sólo por no causarle indigestión.

Odio a la directora de mi escuela

Odio a mi prima Manuela
con su cara de ciruela,
odio a Juan y a Micaela
odio también a Carmela
¡pero más odio a la directora de mi escuela!
La odio hasta tener dolor de muelas.
Tiene bigotes negros y ojos bizcos
le gustan los helados de mariscos
y el guiso de berenjena con banana.
La odio sobre todo a la mañana
y también durante toda la semana.

* * *

Yo quiero que mis papás salgan de noche

Yo quiero que mis padres
salgan tranquilamente.
Ellos deben tener su propia vida
porque yo soy un chico independiente.
Y ya sé que no tienen la culpa
si me llevo a enfermar gravemente
o si sufro un terrible accidente.

Sólo quiero que sepan
que cuando ellos me dejan
la señora que tendría que cuidarme
se arranca la careta
y muestra su piel verde de lagarto.

Yo me escapo a mi cuarto,
pero la noche sigue y me persigue.
La noche abre sus alas de murciélago
y se abalanza sobre mí.
¡Encerrado en el baño hay un cadáver
que sólo cuando no están
se acuesta allí!

Está muy bien que mis padres
quieran salir.
Pero si cuando vuelven no me encuentran
que se queden tranquilos, por favor:
es sólo que vino un monstruo y me comió.
Yo les dije que algún día pasaría
y por fin sucedió.
Díganles que me busquen en el freezer:
Tal vez el monstruo mis restos congeló.

Pero salgan y diviértanse tranquilos.
Su pobre hijito ya los perdonó.